

## Reporte de resultados

Proyecto: La formación de la conciencia histórica en un contexto escolar

Dr. Miguel Ángel Guzmán López

Estudiante: José Ángel Márquez Frías

La investigación que se realizó se desarrolla en el marco de la teoría de la historia encaminada a la discusión de varios conceptos propios de la disciplina. Consiguiente a ello se destinó lograr tras la investigación los siguientes objetivos:

- Identificar los elementos que caracterizan a la conciencia histórica y que son susceptibles de transformarse en categorías cualitativas para su enseñanza y su evaluación en un contexto escolar.
- Coadyuvar con la formación disciplinar en estudiantes de licenciatura, en este caso, de la licenciatura en historia.
- Desarrollar un trabajo de investigación que permita constituir futuras investigaciones en esta línea de investigación.

Antes de hablar sobre el punto central del trabajo ha de hacerse la siguiente reflexión. Para entrar en materia de la Historia es prudente anticiparnos al encuentro del pasado.

El pasado se encuentra en infinidad de lugares, prácticas y significados de nuestra vida cotidiana. Es parte constitutiva de lo que somos y de nuestra forma de pensar o desear el futuro. Se manifiesta en las prácticas y lugares más comunes de la vida cotidiana, como lo pueden ser en los museos, contenidos escolares, identidades nacionales; protección del patrimonio, nombres de calles, literatura, gentilicios entre otros tantos.

A pesar de ser tangible y en ocasiones ser una manifestación consciente, el pasado está tan presente en nuestras sociedades que por lo general simplemente está ahí, con la fuerza, la represión y la configuración de sentido que implica lo inconsciente. Sin embargo, cuando se racionaliza y se es consciente del pasado a través de la historia y se le logre objetivar y/o encaminar hacia un pensamiento futuro; y dado que el interés de la investigación se centra en el ámbito educativo-escolar mediante la enseñanza de la historia.

De modo que podría plantearse la siguiente pregunta: ¿Cómo se vincula la consciencia histórica y la enseñanza de la historia, a partir de un marco categorial que posibilite la propia enseñanza y su evaluación?



Dicho de otra manera, y para los fines de la investigación hay que entender que:

La presencia del pasado, tanto en la vida cotidiana como en las esferas públicas, adquiere una importante función, moldeando las conciencias individuales, pero también influyendo en su dimensión social, marcada por los contextos particulares de cada momento histórico.

La interacción constante entre los espacios de experiencia y los horizontes de expectativa, siguiendo los términos utilizados por Reinhart Koselleck, (autor alemán) es un mecanismo que incentiva la formación de una reflexividad propia capaz de estructurar una orientación otorgadora de sentido al devenir histórico.

Es presumible que:

La historización del pasado asume un papel fundamental, aunque no necesariamente desde un punto disciplinar, sino más bien vital.

Este suceso no es por necesidad automático, sino que se ve mediado por el mecanismo de conceptualización por el cual los procesos del pasado se integran en una narrativa o un relato. Es decir, para que se produzca una percepción del transcurso del tiempo como relevante, o por lo menos como parcialmente determinante en la construcción identitaria del individuo o de la sociedad, primero debe historiarse. A esto se refiere Jörn Rüsen cuando indica que:

El tiempo debe hacerse inteligible reflejando su experiencia como una forma de interpretación. Mediante la interpretación, el tiempo adquiere sentido, y adquiere una característica significativa: se convierte en Historia.

Existe una larga tradición de pensamiento que propone considerar a la historia como referente moral. Se menciona a la historia como “maestra de la vida”.



Una vez asumidas las ideas anteriores habría que poner en juego a la propia conciencia histórica.

Es así entonces que:

La conciencia histórica define el posicionamiento de los individuos frente al pasado, el presente y el futuro como parte de una temporalidad histórica compleja. Es una estructura inherente al pensamiento y a la acción humana cuya construcción responde a un fenómeno social amplio que no se reduce a la educación formal o a la historiografía.

A lo anterior podríamos agregarle la reflexión que hacer Hans-Georg Gadamer, filósofo que se ocupó de desarrollar pensamiento en torno a lo que es la teoría de la historia.

*“La aparición de una toma de conciencia histórica es verdaderamente la revolución más importante de las que hemos experimentado tras la llegada de la época moderna. (...) La conciencia que tenemos actualmente de la historia es fundamentalmente diferente de la manera en que otras veces el pasado aparecía a un pueblo o a una época. Entendemos por conciencia histórica el privilegio del hombre moderno de tener plenamente conciencia de la historicidad de todo presente y de la relatividad de todas las opiniones”. (Gadamer, 2003, p.41)*

Es relevante apuntar que la importancia de la conciencia histórica como objeto de análisis no se limita al campo interno o reflexivo (ligado, por tanto, a la identidad histórica subjetiva), sino que también puede trasladarse a la orientación temporal externa, ligándose a la práctica diaria orientada por la percepción de la Historia.

Atendiendo a las ideas previas, conviene recordar la importancia de una reflexión unida a la conciencia histórica dentro del campo educativo, específicamente a la hora de focalizar esfuerzos tanto en los procesos de enseñanza como de aprendizaje de la Historia.



Más allá de buscar explicar varios de los diferentes conceptos a tratar y de acuerdo a los objetivos en los que se planteaba identificar características de la conciencia histórica que posibilitaran una evaluación cualitativa dentro de la enseñanza, en este caso la enseñanza de la historia

<b>Características de la conciencia histórica respecto a la enseñanza</b>	
<b>Característica con posibilidad de evaluación cualitativa</b>	<b>Descripción</b>
<b>La narrativa</b>	Permite estructurar de forma coherente las diferencias temporales entre pasado, presente y futuro, a partir de la identificación y la definición de los cambios y continuidades, en un continuum narrativo. Se ha tratado, en definitiva, de desarrollar una pedagogía más activa, alejada de la recitación memorística y los textos escolares con el fin de la enseñanza de la historia fuera más efectiva y cautivadora para el estudiante.
<b>Lenguaje y la narración temporal</b>	A partir del desarrollo del lenguaje construimos los diferentes conceptos temporales. El tiempo histórico no se define en sí mismo, sino como concepto de conceptos, que integra varios sistemas y subsistemas conceptuales. El aprendizaje de la historia requiere de una construcción progresiva de estructuras conceptuales temporales cada vez más complejas

### Su función ética moralizadora

Si la conciencia histórica toma tal repercusión en el fenómeno de orientación en el tiempo, cabe valorar de qué forma puede asumir valor la adopción de estos marcos teóricos como elementos metarreflexivos, y, especialmente, si existe alguna conexión entre la enseñanza basada en el análisis crítico de los metaconceptos históricos disciplinares y la centrada en la reflexión acerca de la conciencia histórica.